

RAFAEL Y EL DIÁLOGO DEL ARTE: LOS YÉBENES Y URBINO.

Rafael Sanzio de Urbino (1483-1520) y Miguel Collantes de Los Yébenes (1966-actualidad). Dos artistas que entrelazan sus manos y dialogan desde dos épocas distintas, pero usando el mismo lenguaje universal del Arte.

Igual que Rafael reinterpretó las pinturas de su maestro Perugino, una serie de artistas plásticos de diferentes nacionalidades, guiados por la paleta de Collantes, indagarán en la belleza interior y espiritual de las Madonnas del de Urbino. Y lo harán en Los Yébenes, un municipio de los Montes de Toledo que tiene a su bella Madonna como patrona: la Virgen de Finibusterre.

Porque estas mujeres pintadas por Rafael simbolizan la maternidad más bella, la que no se ve, la que trasciende a la propia belleza de las modelos. La belleza de la generosidad, de la delicadeza; la pura belleza del amor.

Esa belleza es transformada por estos artistas contemporáneos, en misterio, sobriedad, desasosiego y una inquietante oscuridad, por momentos. La profundidad delicada y tierna de las Madonnas de Rafael, se tornan en infinidad de matices captados por la visión de estos creadores. Toda una psicología de la maternidad, que nos muestra que ser madre no es fácil. Y más cuando se es la Madre de todos. Es ahí cuando en sus miradas, las distintas Vírgenes, muestran la preocupación por sus hijos que están sufriendo en un mundo cada vez más complejo.

Mediante esta intervención artística queremos romper barreras estéticas y culturales, deseamos construir puentes de pensamiento y anhelamos remover conciencias. Y lo haremos con la unión de dos pueblos: Urbino y Los Yébenes; Los Yébenes y Urbino, mediante el silencio mágico que generan las obras de Arte una vez terminadas y contempladas. Y, de ese silencio tras la contemplación, se generará un diálogo que pervivirá en el tiempo entre Los Yébenes y Urbino.

Y lo haremos embelleciendo un elemento proletario del mobiliario urbano: las tapas de las alcantarillas. Si aislásemos las tapas de las alcantarillas de su uso práctico, ¿acaso serían instrumentos ornamentales indignos? Collantes responde claramente a esta pregunta cuando encuentra motivos artísticos donde otros ojos se ciegan. Las Madonnas que Rafael viera dibujadas en su mente para los grandes palacios renacentistas, Collantes las atisba en unas tapas que cubren con dignidad el suelo de unas calles de Los Yébenes rebosantes de Historia.

Texto: Gonzalo Rosell Guzmán